

México, D.F., 04 de Septiembre de 2015

**Discurso. - Secretario de Educación Pública, Mtro. Aurelio Nuño Mayer.
Inauguración del Coloquio Internacional de Educación Pública**

Muy buenas tardes a todos. Saludo con mucho gusto al señor gobernador del estado de Nuevo León, Rodrigo Medina.

Un gobernador que, como todos saben, está pronto a concluir. Un gobernador que, me consta, y en mi responsabilidad anterior como jefe de la Oficina de la Presidencia me tocó estar muy de cerca del gobernador como lo estuve de muchos más.

Me consta la dedicación, el trabajo, pero, sobre todo, los resultados que tuvo el gobernador Medina, no sólo en educación, gracias a los maestros y maestras que lo acompañaron en esta misión haciendo tan notable el trabajo de los maestros de Nuevo León, sino también en otros rubros. Un estado que se dinamizó económicamente durante su gestión y, particularmente, después de un inicio muy difícil, haber logrado el éxito que logró en materia de seguridad y reducción de la violencia.

El gobernador ha logrado, repito, después de un inicio muy complicado, una de las reducciones más grandes en todo el país, en el índice de homicidios; una reducción mayor al 50 por ciento en los homicidios.

Felicidades, gobernador.

Saludo de igual manera, con mucho gusto y aprecio, al maestro Juan Díaz de la Torre. Un líder sindical, un líder de los maestros y de los profesionales de la educación en México ejemplar; ejemplar en su capacidad de cohesión, pero, sobre todo, ejemplar con su visión de modernización que ha tenido, tanto de la educación como del sindicato de los maestros.

Muchas gracias por esta invitación.

Saludo también, con mucho gusto a todos, los miembros y amigos que están aquí, que nos acompañan de presidium; por supuesto a la doctora Margarita Zorrilla, del INEE, del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, muchas gracias por estar aquí; a los rectores que nos acompañan, por supuesto, a los padres familia aquí representados con Noé, un gusto que puedan estar aquí.

Héctor, amigos representantes que vienen del exterior, bienvenidos sean todos ustedes.

A los miembros que están aquí del Comité Ejecutivo del SNTE, muchas gracias por estar aquí con nosotros; diputados federales. Luis, gracias por estar aquí. Y muchas gracias a todos ustedes.

Para mí, y créanmelo, es un verdadero honor que el primer evento que tengo, el primer evento público que tengo como secretario de Educación Pública sea con ustedes, que sea con los maestros y con las maestras de México, que sea con los maestros del SNTE, que sea con su líder, Juan Díaz de la Torre, y que sea además aquí, en Nuevo León, un estado próspero, motor del crecimiento y de la innovación del país; de la ciencia y de la tecnología, y de la educación en nuestro país.

Quiero felicitar no sólo por esta iniciativa de tener este coloquio, un coloquio que, sin duda, permitirá una amplia reflexión sobre la educación pública del país; una reflexión en la que estarán presentes, por supuesto y en primer lugar, los maestros y las maestras, pero que estarán, también, muchas voces: autoridades educativas, rectores, académicos, intelectuales, personalidades que nos visitan del extranjero.

Felicito a Juan Díaz y al SNTE por esta iniciativa, porque este tipo de diálogos son muy necesarios para poder ir construyendo una educación pública de calidad y del siglo XXI.

Pero, sobre todo, quiero felicitar al SNTE y quiero felicitar a Juan Díaz de la Torre y a todos ustedes, por el inmenso y gran compromiso que han tenido con la Reforma Educativa.

Han demostrado ser maestros, en primer lugar, comprometidos y apasionados de su profesión. Comprometidos y apasionados con los niños y con los jóvenes de México, y han demostrado una gran responsabilidad y una muy honorable e institucional capacidad de transformarse y de cambiar, de renovarse, de modernizarse y de entender que para este nuevo siglo necesitábamos un nuevo Sistema Educativo. Un nuevo Sistema Educativo construido por los maestros, pero que tenía que cambiar.

Así es que, de verdad, en este inicio de las tareas que tengo como secretario de Educación, mi más profundo reconocimiento al SNTE, a su líder, pero sobre todos, a todas las maestras de México comprometidos con esta reforma y con su trabajo, día a día, de estar en las escuelas de México trabajando por los jóvenes y por los niños de México.

Muchas gracias y muchas felicidades.

Como lo han escuchado y como lo dijo el propio gobernador Rodrigo Medina, lo dijo también el líder, el maestro Juan Díaz, el presidente de la República en diversas ocasiones ha dicho que de todas las grandes transformaciones estructurales que ha tenido en su gobierno, de las 13 reformas, todas ellas de una gran profundidad y que permitirán cambiar estructuralmente al país y darle un rumbo nuevo, una trayectoria histórica distinta a México, de esas 13, la más importante de todas es la Reforma Educativa.

Y lo es, porque como todos ustedes saben, y como ha sido ejemplo en la historia, los procesos tecnológicos, los procesos productivos, la organización económica, política y social se va adaptando y va cambiando. Las formas, por ejemplo, ahorita lo mencionaba el gobernador, las formas de producción energética que son fundamentales para la vida de todos nosotros, irán cambiando, incluso los combustibles que utilizamos como el petróleo, algún día, esperemos que en mucho tiempo, pero se terminarán agotando.

Lo único que va a permanecer ahí es el talento y la capacidad de los mexicanos, ése es el único valor permanente que tenemos como país ahorita y que tendremos en el futuro.

Y la mejor manera de poder tener el mejor talento posible y, por lo tanto, podernos adaptar a todos estos cambios de la mejor manera y no sólo adaptarnos, sino generar esos cambios y esas transformaciones tecnológicas y de innovación aquí mismo en nuestro país, es a través de un sistema de educación público, gratuito, laico y, sobre todo, de calidad.

Y eso es precisamente lo que hace la Reforma Educativa, hacer esa transformación del sistema educativo, para que podamos tener mexicanos mucho mejor formados, y que podamos enfrentar esos retos y, por ello, esta Reforma es de todas, y así lo ha dicho el presidente de la República, la más importante.

Durante el Siglo XX y ahorita iniciamos con un video sobre la historia del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación, el gran reto que tuvo este país, que tuvieron los gobiernos, que tuvo el Estado mexicano y que tuvieron los maestros durante el siglo XX fue lograr una cobertura educativa.

Previo a la Revolución Mexicana no existía en forma plena un sistema público de educación. El gran reto de los gobiernos después de la Revolución, fue crear un sistema público en el país; fue tener una cobertura que permitiera llegar a todos los rincones de este país, y tuvo el gran reto de empezar a formar maestros en todos los rincones del país.

Ése fue el reto del siglo XX y fue un reto que fue muy exitoso, muy exitoso gracias a los maestros, gracias a su sindicato y gracias a gobiernos que tuvieron esa visión de poder llevar hasta el último rincón de este país una escuela y un maestro.

El reto hoy, el reto del siglo XXI, está en la calidad de la educación, y por ello era fundamental la Reforma Educativa. Era fundamental transformar las reglas del sistema educativo que estaban pensados en la lógica del siglo XX, en esta lógica de poder expandir el sistema educativo y de poder incorporar a los maestros y maestras de México, a transformarlo por las reglas que nos dieran la calidad de la educación.

Y en ese sentido, por eso mi nueva tarea como secretario de Educación, la número uno y el encargo central, la instrucción central que tengo del presidente de la

República, es implementar esta reforma transformadora para crear el sistema público de educación del siglo XXI para México.

Quiero, y lo quiero decir en este primer evento público que tengo, quiero ser y voy a ser, y esa es la instrucción que tengo del presidente, un secretario de Educación muy cercano a todos los maestros y maestras de México.

Voy a recorrer el país para escucharlos, para entender cuáles son sus preocupaciones, cuáles son sus necesidades, cuáles son sus inquietudes, cuáles son sus retos, cuáles son sus sueños y cuáles son anhelos; voy a recorrer el país para dialogar con ustedes, para escucharlos, pero también para pedirles que me escuchen y que escuchen la visión del presidente y del gobierno, y que, juntos, en diálogo y en entendimiento y con una gran cercanía, implementemos esta reforma histórica. Una reforma que, como lo ha dicho el presidente de la República, sus grandes protagonistas son ustedes: los maestros y las maestras de México.

Voy a ser también un secretario de Educación muy cercano a los padres de familia. Voy a escuchar a los padres de familia, voy a dialogar con ellos, voy a entender cuáles son sus preocupaciones y voy a estar muy cerca de ellos.

Voy a ser también un secretario de Educación muy cercano a los gobernadores de todo el país; es imposible pensar que el reto educativo que tenemos y que el reto de la implementación de la Reforma Educativa se pueda hacer sin los gobiernos locales.

Requerimos de una coordinación mucho más estrecha con todos los gobernadores del país, y yo voy a ser también un secretario muy cercano a los gobernadores, muy cercano, ya en su momento les propondré a los gobernadores, métodos de trabajo que nos permitan tener una coordinación mucho más cercana y que nos permitan rendirle más cuentas, tanto a la sociedad, a los padres de familia y a los maestros.

Voy a ser también un secretario de Educación abierto a la sociedad civil, a escuchar a las organizaciones de la sociedad civil que tienen algo que decir respecto a la educación. A los intelectuales, a los medios de comunicación, a todos.

Uno de los proyectos centrales educativos del presidente de la República ha sido que el Estado recupere la conducción de la política educativa. Y soy un convencido de ello, y voy a ser un secretario de Educación que ejerza ese liderazgo en la conducción de la política educativa, pero esa conducción de la política educativa será una conducción democrática y con diálogo con todos los sectores, empezando con todos ustedes, con los maestros de México.

Y por ello déjenme empezar, precisamente, en este primer encuentro y en este primer diálogo que tengo con todos ustedes, hablando de la Reforma Educativa. Y déjenme empezar por el tema que sé que ha sido el tema más polémico de la Reforma; el tema que sé que más inquietudes ha generado particularmente entre

ustedes, entre los maestros y las maestras de México, el que sé que también ha generado algunas inconformidades, que es el tema de la evaluación educativa.

Y déjenme empezar diciéndoles que la evaluación no se hizo y no se diseñó para castigar a los maestros. Ése no es el objetivo de la evaluación, todo lo contrario: El objetivo de la evaluación educativa es ayudar a los maestros, ayudar a que les vaya mejor, ayudar a que sean mejores maestros y que, por lo tanto, a través de lo que ustedes enseñan, elevemos la calidad de la educación de este país.

Las evaluaciones nos van a permitir y nos están permitiendo saber qué están haciendo bien todos los maestros, pero también en qué hay que mejorar. Y aquí es donde quiero hacer el primer compromiso con ustedes y que es la primera instrucción que tengo del presidente de la República.

La Reforma Educativa les da a todos los maestros y maestras de México el derecho a la formación, a la formación profesional, a la formación continua; y a nosotros, a la autoridad, nos da la obligación de poderles dar un acompañamiento, un acompañamiento de excelencia y de calidad para que se sigan preparando, se sigan formando.

Para lo que sirve la evaluación es tener la información de en qué hay que mejorar para poder capacitar y formar, y que puedan mejorar en su carrera profesional y que puedan ser mejores maestros.

La instrucción que tengo del presidente, y será una de mis primeras tareas, es mejorar y consolidar todos los sistemas de enseñanza continua y de formación profesional docente que nos toca a nosotros, como autoridad educativa, tener para acompañarlos a ustedes en esta formación y en este compromiso de elevar la calidad de la educación.

Segundo, y esto es muy importante porque sé que en esto ha existido alguna confusión.

Con pleno respeto a la autonomía constitucional que tiene el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, con quien también quiero tener una gran relación y trabajar con una gran cercanía, la próxima semana tendremos ya nuestra primera reunión de trabajo.

Con pleno respeto a su autonomía constitucional, voy a ser un secretario de Educación que trabaje de la mano con ellos para hacer realidad otro elemento que está en la Reforma Educativa. Y para ser muy preciso déjenme citarles dónde, es el artículo 68, fracción VI de la Ley del Servicio Profesional Docente, que dice que las evaluaciones deberán de tomar en cuenta los contextos regionales y socioculturales.

No es una concesión, está en la ley y es parte de la Reforma Educativa. El INEE está haciendo enormes esfuerzos para tener estas evaluaciones que se han

llamado contextualizadas, y vamos a trabajar, y vamos a coadyuvar con ellos, repito, con pleno respeto a su autonomía constitucional, para hacer una realidad y que cada vez tengamos mejores evaluaciones que tomen en cuenta los contextos que enfrentan cada maestro.

El objetivo es uno: el objetivo es tener evaluaciones de calidad en todo el país para que mejore la calidad de la enseñanza de nuestro país, pero la manera de lograrlo puede ser múltiple. Ustedes lo saben muy bien, México son muchos Méxicos. En México convivimos diversas culturas, diversas lenguas, desafortunadamente niveles de desarrollo muy dispar y, por lo mismo, no es igual los retos que tienen los maestros de aquí, del norte del país o de la frontera, que los retos que tienen los maestros en el Bajío, en el centro o en el sur del país. Y esos retos distintos deben de entenderse y deben de tomarse en cuenta las diversas estrategias y los retos que enfrentan los maestros, y eso debe de tomarse en cuenta en la evaluación.

Y tercero, que es muy importante. A los maestros que les vaya bien en la evaluación, les va a ir bien económicamente. Derivado de la Reforma Educativa hay también un nuevo sistema de incentivos en el cual a quienes les vaya bien les va a ir mejor económicamente.

A lo largo del tiempo, incluso, a través de estos incentivos se va a poder obtener hasta un 180 por ciento del sueldo que perciben, y en las regiones más lejanas, hasta un 220 por ciento.

Por ello, por ello la evaluación, y eso hay que entenderlo, y empecé por ahí, la evaluación no está construida, como se ha querido hacer creer, para afectar a los maestros. Está construida para ayudarlos, para apoyarlos, para que sean mejores maestros, pero también para que a los maestros les vaya mejor. Y como secretario de Educación me voy a empeñar en que así sea.

Dicho esto, es importante decir, porque aquí también ha habido una confusión, que si bien la evaluación es central, la Reforma Educativa no sólo son las evaluaciones.

Otro elemento central de la Reforma Educativa, y lo decía el gobernador hace un momento, es que la Reforma Educativa pone en el centro del sistema educativo a la escuela. Y bien citaba el gobernador Rodrigo Medina al presidente de la República en el informe de hace dos días.

Antiguamente, nos llegó a pasar, que por la inercia la escuela estaba al servicio del sistema educativo. Hoy esta reforma nos permite poner al sistema al servicio de la escuela, y precisamente éste es otro componente fundamental, y del cual ya tenemos varias herramientas que están empezando a trabajar, una de ellas es el programa conocido, porque le hemos puesto el Programa de la Reforma Educativa, ¿por qué? Porque precisamente se deriva de la Reforma Educativa.

Éste es un programa que seguramente muchos de ustedes conocen, es un programa que lleva recursos directos a la escuela, y que lo que fomenta es la

autonomía de gestión de las escuelas y la participación comunitaria de los padres de familia y de los maestros; es decir, de reactivar a la comunidad escolar.

Esos recursos que se llevan a las escuelas, a través de este Programa de la Reforma Educativa, se deciden de manera conjunta entre el director de la escuela, los maestros y los padres de familia, en qué se va a gastar.

Hay dos posibilidades: para mejorar la infraestructura o para adquirir materiales educativos u otro tipo de instrumentos que permitan elevar la calidad de la educación de esa escuela.

Este es un programa que está caminando y avanzando de manera muy favorable, que ha sido evaluado por distintas instituciones internacionales, como el Banco Mundial, y lo han evaluado de manera muy favorable, y que este año se le destinaron 7 mil 500 millones de pesos y alcanzó a un poco más de 20 mil escuelas. Es decir, cercano al 10 por ciento de las escuelas que hoy existen en el país.

Esto nos permite, junto con otros instrumentos poner a la escuela en el centro del sistema educativo. Otro, es el Programa de las Escuelas de Tiempo Completo, que cuando inició la administración del Presidente Enrique Peña Nieto únicamente había 6 mil 700 escuelas de tiempo completo; hoy, a menos de tres años, hay ya 23 mil escuelas de tiempo completo, y será un programa que continuará.

Y esto me lleva, como parte central de poner y de hacer este ejercicio, de poner a la escuela en el centro del sistema educativo, a uno de los anuncios que acaba de hacer el señor presidente en su informe, y que para quien no le quedara claro que la prioridad del presidente de la República es la educación, creo que ahora debe quedar claro: el presidente anunció el programa de infraestructura escolar más ambicioso que se ha tenido en la historia de este país.

A partir de la emisión de los bonos educativos, y que aquí lo digo con toda claridad, porque sé que también ha habido confusión, no es deuda pública, es un mecanismo financiero que permite la Ley de Coordinación Fiscal, en el que se permite aprovechar los recursos del FAM, un recurso que se distribuye a los estados, que de manera simple, déjenme ponerlo así, permite traer dinero que va a haber en el futuro al presente, y con eso vamos a poder generar el financiamiento más grande que se haya hecho en la historia a la infraestructura educativa.

Tan sólo de esta emisión de bonos vamos a poder tener para los próximos tres años 50 mil millones de pesos para mejorar y para crear nueva infraestructura escolar.

A esto se le va a sumar los recursos fiscales que se van a seguir invirtiendo, y eso nos dará una cifra mínima de 75 mil millones de pesos, solamente para invertir en infraestructura escolar, en los próximos tres años. Eso nos va a permitir poner en condiciones de dignidad a la gran mayoría de las escuelas de este país.

De ese tamaño es el compromiso del presidente de la República con la educación pública de México.

Otro de los anuncios que hizo el Presidente de la República en su Informe fue el del nuevo Programa Nacional de la Enseñanza del Inglés, un programa fundamental, todos ustedes saben que el inglés es una de las herramientas centrales para tener éxito profesional, y que lo debemos de incorporar como una de las prioridades en los programas de estudio.

Sé que no va a ser una tarea fácil y vamos a trabajar juntos, la autoridad educativa y los maestros vamos a trabajar juntos, en hacer realidad este nuevo Programa de la Enseñanza del Inglés, que es fundamental para que demos un paso muy significativo en la calidad de la enseñanza.

Y con ello llego al otro punto al que quiero llegar, y que es otra de las instrucciones que tengo del presidente de la República como secretario de Educación, y es que empecemos a hacer una revisión muy profunda de los planes y programas de estudio, para que en los próximos tres años, juntos, como nos lo mandata la Constitución, juntos, gobierno federal, maestros, autoridades locales y padres de familia, así como expertos y la sociedad civil, construyamos nuevos, modernos, eficaces y centrales, nuevos planes y programas de estudio.

Con esto, a la llegada del 2018 el presidente de la República podrá estar diciendo que, junto con todos ustedes, hizo una de las mayores transformaciones educativas que se ha hecho en la historia del país. Por un lado, una reforma que nos permitió cambiar las reglas del sistema educativo para llevarlo a tener mayor calidad, poner a la escuela en el centro del sistema educativo, tener el plan más grande y más agresivo de infraestructura escolar, y complementarlo con nuevos planes y programas de estudio de calidad listos para el siglo XXI.

El objetivo finalmente y el objetivo último y por eso es tan importante, sí la Reforma Educativa, pero en general el Sistema Educativo y el sistema público, laico, gratuito y de calidad que tenemos y que estamos construyendo en este país. Es a través de la educación. y eso ustedes lo saben muy bien, como vamos a poder ser un país más libre, y digo más libre porque además de que el conocimiento a todos nos quitará o nos ayuda a desprendernos de los grilletes o de las cadenas de la ignorancia, sobre todo nos da más libertad, porque mientras mejor preparados estén los niños y jóvenes, mayores opciones tendrán para optar ellos mismos sobre su vida, sobre qué quieren hacer, y que no tengan que tomar simplemente el trabajo que no tenían otra opción, que abran sus horizontes y, por ello, podrán ser más libres.

Más igual porque la educación permite ser un mecanismo de ascenso social, permitirá una educación pública, laica, gratuita y de calidad que las diferencias por nacimiento o las diferencias regionales o diversas diferencias que existen en nuestra sociedad sean aminoradas a través de un sistema público de educación de calidad y finalmente con mayor prosperidad, mayor prosperidad, porque a través de un

sistema educativo de calidad se podrá ganar más por el trabajo que todo mundo desempeña.

Ése va a ser mi compromiso como secretario de Educación. Ésa va a ser la tónica que voy a tener como secretario de Educación, y les reitero en la inauguración de este coloquio, les reitero que quiero y que voy a ser un secretario de Educación muy, pero muy cercano a todos los maestros y maestras de México.

Muchas gracias.